

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 521.

MADRID 1.º DE JULIO DE 1844.

Segunda serie

### RIENZI,

6

## EL ÚLTIMO TRIBUNO.

### LIBRO PRIMERO.

#### TIEMPO Y LUGAR DE LA ESCENA, SUS PERSONAJES.

"Fu da sua giuventudini nutrito di latte di eloquenza: buono grammatico, migliore rettorico, autorista buono... Oh! come spesso diceva: Dove sono questi buoni Romani? Dov'è loro somma giustizia? Poterom trovare in tempo che questi fiorisca no! Era bell'uomo... Accade che uno suo frate fù occiso e non fu fatta vendetta di sua morte: non lo poté aiutare; mapensò lunga mano vindicare il sangue di suo frate: pensò lunga mano dirizzare la cittate di Roma, male guidata." (VITA DI COLA A RIENZI, Ed. 1828, Forlì.)

Nutrióse en su juventud con la leche de la elocuencia; buen gramático, mejor retórico y versado en el conocimiento de los buenos autores... ¡Oh! como decía con frecuencia: ¿dónde están aquellos buenos romanos? ¿dónde su justicia suprema? Si tornáran los tiempos en que aquellos florecían! Era de gallardo porte... Acaeció que un hermano suyo fué asesinado sin que pudiera ampararlo; pensó á todo trance en vengar su sangre; pensó á todo trance en sacar de su abatimiento á la ciudad de Roma, mal gobernada.



#### CAPITULO PRIMERO.

##### Los hermanos.

El obrado indica el título que va al frente de este volumen que la Historia empieza en la primera mitad del siglo XIV.

Paseábanse juntos dos jóvenes en una tarde de verano á orillas del Tiber, y no lejos del sitio en que con sinuoso curso baña la falda del monte Aventino. Retirada y tranquila era la senda que habían elegido: solo se distinguían en lontananza las pocas y miserables casas que guarnecían la ribera y sobre las que descollaban á trechos las sombrías y altas bóvedas ó las macizas torres de la morada de un baron. Aparecía el Janicula mas allá de las chozas de los pescadores, vestido de rico follaje, al través del cual se divisaban los cenicientos muros de

numerosos palacios almenados y los campanarios ó columnatas de un centenar de iglesias.

Al lado opuesto se levantaba el Aventino abandonado, hendido, cubierto de maleza; de su cumbre descendía el sonido de las campanas místicas de muchos monasterios, ocultos á la vista, y se propagaba armoniosamente por las ondas y por al solitario paisaje.

No pasaba de 20 años el mayor de los dos jóvenes introducidos en escena: era de alta é imponente estatura, digno de atención y hasta noble el conjunto de su persona, á pesar de su modesto atavío. Vestía manto flotante y simple túnica de sarga oscura, traje comun de los mas humildes escolares, que procuraban recoger á la sazón en los conventos algunas partículas de instruccion, cuya adquisicion prometia escasa recompensa á sus enérgicos y perseverantes afanes. Hermosas eran las facciones del escolar, y su espresion hubiera tenido mas de alegre que de taciturna, á no distinguirse en su mirada esa vaguedad que revela al espíritu contemplativo, mas afecto á remontarse al pasado ó á leer en el porvenir, que á gozar de la hora presente tomando parte en su actividad.

El mas joven, adolescente todavía, nada mostraba que sorprendiese en sus facciones, ni en su apostura, á no ser cierta espresion de inefable dulzura: algun tanto femenil parecia la tierna é íntima deferencia con que escuchaba á su compañero. Sus vestidos eran iguales á los de las clases menos elevadas, solo que estaban mas limpios y mejor tratados. Bien se conocía la vanidad afectuosa de una madre en el esmero con que iban cogidos y ajustados los largos y sedosos rizos de sus cabellos, de modo que deslizándose con gracia de su cabeza, cayesen hasta la mitad de su espalda.

Mientras costeaban las plañideras cañas de la orilla abrazados por la cintura, su juventud, su evidente y mutua ternera comunicaban á aquellos dos hermanos (pues hermanos eran) no sé qué gracia ó interés de sentimiento que ensalzaba la humildad aparente de su condicion.

—No puedo ponderarte, querido hermano, decía el mayor, cuan halagüeñas me parecen estas horas de la tarde, solo contigo conozco que no soy un visionario, un insensato iluso cuando hablo de un porvenir incierto y fabrico castillos en el aire. Nuestros deudos me escuchan cual si dijese excelentes cosas sacadas de los libros: mi querida madre ¡bendígala Dios! dice enjugándose los ojos: «Mi hijo es un estudiante de provecho! ¡Y los frailes! Si me aventuro en su presencia á levantar la vista del Tito Livio, exclamando: aun pudiera ser esta la Roma del día! se asombran, se turban, fruncen las cejas, me miran con ojos de inquietud y de disgusto, como si hubiese emitido alguna doctrina herética. Pero tú amable hermano, aunque no participes de mis estudios, conozco que simpatizas con sus resultados; parece que apruebas mis planes y que animas mis ambiciosas esperanzas. A tu lado me olvido á veces de nuestro nacimiento, de nuestra suerte, me atrevo á pensar y aun me atrevería á obrar como si la sangre del emperador teutónico circulase por mis venas.

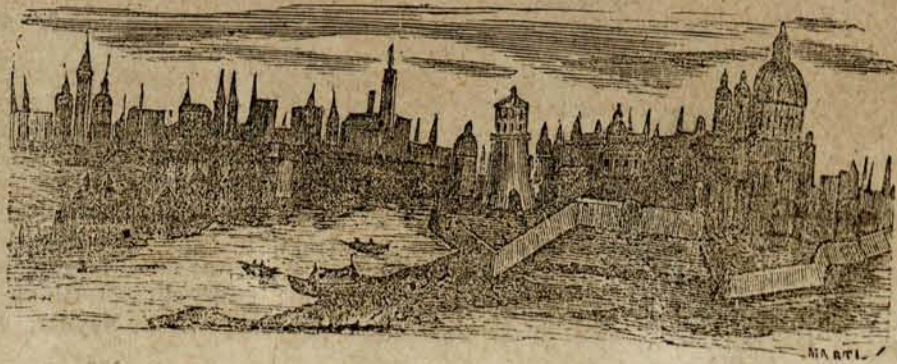
—Amado Nicolás, dijo el menor, entiendo, que para cumplir la naturaleza, algun fin desconocido ha hecho desigual reparticion entre nosotros, dotándote á tí con un alma régia derivada de la paternal stirpe, y á mí solo con el espíritu pacífico y modesto del maternal linaje.

—En ese caso, repuso con viveza Nicolás, tú serias el mas favorecido, pues procedería yo de origen bárbaro y tu de origen romano. Hubo un tiempo, hermano mio, en que el simple ciudadano de Roma era mas ilustre que un rey del Norte. ¡Paciencia! Tal vez vivamos lo bastante para presenciar grandes mudanzas.

—Espero vivir para verte hecho un hombre célebre, y no necesito mas para el colmo de mi dicha, dijo el adolescente con tierna sonrisa. Todos te conceden ya mucha sabiduría; nuestra madre te presagia de continuo ostentosa fortuna, cuando habla de tus bienhadadas visitas al palacio de los Colonnas.

—¡Los Colonnas! exclamó Nicolás con amarga sonrisa ¡Los Colonnas!... ¡Pedantes! Sin persuadirse de la pobreza de su espíritu afectan conocer lo pasado y parodian á los patronos y á los patricios de Roma la antigua, y estropean el latin sobre sus copas. Me admiten á su mesa porque los doctores me califican de sabio y porque la naturaleza ha dotado mi talento de cierta originalidad, que le parece de mas atractivo que las miserables agudezas de un bufon asalariado. Ciertamente es que se muestran prontos á promover mi fortuna: mas ¿de qué manera? ¿Proporcionándome algun destino público en que me enriquezca y deshonre, oprimiendo con mas fuerza la rueda de molino que estruja á mis exhaustos compatriotas? Si hay algun ente odioso en este mundo lo es sin duda el plebeyo protegido por los nobles, no para servir á la causa de su raza, sino para sostener los privilegios mas inicuos de sus patronos. Vende á sus hermanos quien sale de pueblo para servir de maniquí á sus hipocritas tiranos, y para darlos margen á que levanten sus manos gritando: «¡Ved si existe en Roma, pues nosotros patricios tambien honramos á un plebeyo!» ¡Y podrían elevarle nunca sino consistiera en no formar desde entonces comunidad de intereses y de sentimientos con los de su clase? No, hermano mio: si alguna vez ocupare yo un puesto eminente, sería á él conducido en los brazos y no sobre el cuello de mis compatriotas.

Continuará.



## VARIEDADES.

Creemos que sea del agrado de nuestros suscritores la novela á que hoy damos principio y de que se han hecho en Francia é Inglaterra gran número de ediciones en pocos años. *Rienzi, ó el último tribuno*, original de Bulver, es de sumo interés y movimiento, y retrata fielmente la época á que se refiere. La circunstancia de ser desconocida en España nos ha inspirado la idea de darla cabida en nuestras columnas, ilustrándola con muchas láminas grabadas al efecto. Cada domingo se repartirá á los señores suscritores que lo soliciten, por el módico precio de dos reales, una entrega de dicha novela que contendrá todo el texto publicado en la anterior semana, siguiéndose sin interrupcion alguna el mismo metodo hasta su conclusion definitiva.

El *Tiempo* periódico político de esta capital, trae en su número del 27 de este mes, un artículo en que denuncia la venta, que se vá á hacer en Madrid, segun dice, de unas quince ó veintemil arrobas de libros procedentes de los conventos suprimidos, y para cuya enagenacion han hecho proposiciones á cencerros tapados unos extranjeros, que tratan de comprar dichos libros al peso, como papel inútil. Ignorando nosotros que en Madrid exista depósito ninguno de libros de tal procedencia, y próximos á venderse con autorizacion del gobierno, como no sean los que hay en la Biblioteca Nacional y en el ex-convento de la Encarnacion inmediato, conviene respecto de ese depósito que el público sepa, lo que probablemente el *Tiempo* ignorará, y es lo siguiente:

- 1.º De los libros que pertenecieron á los conventos y han ingresado en la Biblioteca Nacional de Madrid, una parte está reconocida y coordinada; se ha formado indice de ella, se ha cotejado con el de la casa, se han reservado para ella todas las obras ó ediciones de que carecia, y se han mandado tasar las demas.
- 2.º De los duplicados, triplicados, etc. que resulten hecha esta operacion, hay que separar varios ejemplares para ciertos establecimientos, como el Ateneo y la Sociedad Económica Matritense y otros á quienes concedió esta gracia el gobierno para la dotacion de sus respectivas bibliotecas.
- 3.º Hecha esta separacion, todos los libros restantes serán vendidos á pública subasta,
- 4.º Desocupadas entonces algunas piezas de la biblioteca, se trasladarán á

ella los libros que hay en el exconvento de la Encarnacion y se procederá en iguales términos á su reconocimiento, separacion y venta, todo lo cual hasta ahora no há podido verificarse por falta de sitio donde tenerlos.

Por consiguiente á los libros que de los conventos suprimidos pasaron á la biblioteca Nacional, están tomadas mucho tiempo há, todas las precauciones que el *Tiempo* desea, no se han recibido para su venta proposiciones de ningun género, ni es posible que se reciban clandestinamente, puesto que su venta ha de ser pública.

## TEATROS.

DE LA CRUZ.

Hoy no hay funcion.

DEL PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche: El drama en cinco actos, titulado: PRIMERA PARTE DEL ZAPATERO Y EL REY. Terminará el espectáculo con baile nacional.

DEL CIRCO.

A las ocho y media de la noche. 1.º A UN COBARDE OTRO MAYOR, comedia en un acto. 2.º Baile nacional. 3.º LAS CITAS. 4.º Cuadrillas de rigodones. 5.º LA FAMILIA DEL BOTICARIO.

# LOS MISTERIOS DE PARIS.

*Novela escrita en francés*

POR MONSIEUR EUGENIO SUE,

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO

por D. Antonio Flores.

Se ha repartido á los señores suscritores el tomo OCTAVO de esta obra.

El dia que se publicó en Paris la primera parte de esta novela, se agotó una edicion de 5,000 ejemplares. Dos años han trascurrido desde aquel acontecimiento literario, y en ese tiempo ha terminado la publicacion de toda la obra, de la cual se han hecho diez ediciones en la capital de Francia y varias otras en algunas capitales de provincia francesas. Los autores dramáticos se apocerraron al momento de las interesantes situaciones que ofrece cada capítulo; y el interés dramático de los MISTERIOS DE PARIS, ha sido explotado por los poetas franceses en multitud de comedias, calcadas sobre los asuntos mas notables de la obra. No hay una casa en Paris donde no se vean en cuadros los principales personajes de esta novela, y con ellos se han ilustrado los calendarios de este año.

El gran respeto que tenemos á nuestro inmortal Cervantes, nos hace temblar por una comparacion de su obra con otra cualquiera: pero nada aventuramos al decir que los MISTERIOS DE PARIS tienen mas de un punto de comparacion con nuestro Quijote.

De la traduccion nada tenemos que decir. Cree el traductor que para la falta que haya cometido al intentar tan difícil trabajo no hay remedio posible, y se ha limitado á no incurrir en otros defectos que estaban á su alcance. Las faltas que se adviertan en esta traduccion, serán hijas de la ignorancia ó del descuido; pero no de la intencion del traductor.

Eugenio Sue, empieza su novela en el rastro de Paris; la sigue despues en la alta sociedad; pasa detenidamente por la clase media, y retrata todas las clases y personas de la sociedad moderna de Paris con admirable fuerza de colorido, y las descripciones son al par que minuciosas, entretenidas y filosóficas. Preciso es acompañarle paso á paso en su extraordinaria peregrinacion para conocer todo el valor de una obra que basta por sí sola para inmortalizar el nombre del celebre novelista francés.

La traduccion que hoy anunciamos, se empezó á insertar en dos periódicos políticos de Madrid, y varios otros de las provincias, entre ellos el Globo de Madrid, el Diario Constitucional de Zaragoza y el Guadalquivir de Sevilla, nos

hicieron la honra de engalanar con ello sus columnas. Citamos esta circunstancia para que nuestros lectores conozcan la importancia del original, cuya traduccion damos al público.

### CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La obra constará de diez tomos, y consultando la comodidad del público ha dispuesto el editor que el tamaño de cada tomo sea en 16.º marquilla.

El precio de cada tomo llevado á casa de los señores suscritores, será el de 6 rs. vn. para todos los que estén suscritos á cualquier obra ó periódico de los que publica don Ignacio Boix, y 7 rs. en las provincias para los que se hallen en el mismo caso.

De igual ventaja disfrutarán los señores suscritores que lo hayan sido al Bien del Pais.

Para los que no tengan ninguna de estas circunstancias, y deseen suscribirse, será 10 rs. el precio de cada tomo, y 11 en las provincias.

NOTA. Si esta novela tiene la aceptacion que espera su editor, se repartirá con el último tomo una gran lámina con 50 retratos de los personajes mas notables de ella.

OTRA. Los que gusten suscribirse se servirán dejar una nota con las señas de su habitacion, en la casa librería de Boix, calle de Carretas, núm. 8; y de no hacerlo así podrán entregar esa misma nota al repartidor del Diario de Avisos, ú otro cualquiera que lo sea en alguna de las publicaciones del señor Boix.

IMPRESA DE DON IGNACIO BOIX, calle de Carretas núm. 8.